Jesús sana a la gente
Lucas 4:31-44
El 8 de febrero

Versículo para memorizar: En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti.
Salmo 119:11

Metas de la Lección

Ver cómo Pedro tenía fe en Jesús que ayudara
Compartir cómo podemos venir a Dios con nuestras necesidades
Explicar cómo podemos “servir” a Dios

Tiempo de Bienvenida

¿Alguna vez han estado muy enfermos? No es divertido estar enfermo. Vamos a ver lo que Jesús hizo para ayudar a la gente enferma.

Tiempo de Estudio Bíblico

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

Un domingo, Jesús fue a la iglesia. Él empezó a enseñar a la gente. Todos escucharon y se admiraban de lo que Jesús decía. Sabían que lo que Él decía había venido de Dios.

¡De repente, alguien se levantó y gritó muy recio! Le preguntó a Jesús qué estaba haciendo allí. ¡Entonces, le dijo que él sabía que Jesús era el hijo de Dios!

Jesús rápidamente le dijo al hombre que se callara y le ordenó al espíritu malo que saliera de aquel hombre.

Cuando la gente vio lo que había sucedido, se asombraban. Ellos sabían que Jesús era un gran maestro y que tenía el poder hacer cosas milagrosas. Ellos tuvieron que decir a sus amigos y sus familias las noticias de lo que sucedió. Todos oían de la historia de lo que pasó.

Después de esto, Jesús caminó a la casa de Pedro. En aquellos tiempos y en su cultura, los padres vivían con sus niños mayores. Así pues, Pedro y su esposa cuidaban de la madre de la esposa de Pedro.

La suegra de Pedro estaba acostada porque tenía fiebre. Normalmente con la fiebre la cabeza de una persona se pone muy caliente y la persona se resfría. Si ustedes tienen fiebre, se sienten muy malos y no pueden hacer nada. Probablemente así fue cómo ella se sintió. La familia, también, tenía miedo porque no tenía medicina como nosotros para quitar la fiebre.

Jesús quiso ayudarle. Él tocó su mano e inmediatamente, la fiebre se le quitó. ¡Ella estaba bien y se sintió muy bien!

¿Cómo le agradeció a Jesús? Ella se levantó y le sirvió. Eso significa que ella probablemente les dio a Él y a sus amigos algo de comer y de beber. Ella estaba agradecida por la ayuda y quiso demostrarle la gratitud por sanarla de su enfermedad.

Al ponerse el sol, otras personas vinieron para ser sanados. Jesús sanó a todos.

La siguiente semana, Jesús se fue solo a un lugar tranquilo y habló con Dios. Quería orar y ver lo que Dios quería que hiciera.

Cuando la gente le vio, corrió hacia Él y le pidió que ayudara a más personas que necesitaban ser sanadas.

Incluso antes de que Jesús naciera, Dios sabía que Él ayudaría a otros y proveería sus necesidades.

Jesús hizo algo incluso más grande para ayudar a todos nosotros. Jesús tomó nuestro castigo y murió por nuestros males. Él hizo esto para ayudarnos y para darnos paz.

¿Cómo puede ayudarnos Jesús? Él murió en una cruz para pagar el castigo por los males que hemos hecho. Él sufrió por nosotros. Después, Jesús murió y lo pusieron en un sepulcro que era como una cueva. La mejor noticia es que tres días después, Jesús volvió a la vida. Porque Él vive, sabemos que Él puede quitar todos nuestros males y limpiar nuestras vidas. Este milagro nos muestra que si creemos en Jesús, un día, Él nos llevará al cielo con Él. Si creemos y le pedimos a Jesús que venga a nuestros corazones, Él permanecerá con nosotros para siempre y nos ayudará a vivir para Él. ¿Ustedes quieren saber más sobre Jesús? Habla con nosotros sobre esto. Él les ama a ustedes y quiere ser su mejor amigo.

Podemos aprender varias cosas de la lección de hoy. Cuando Pedro y su familia necesitaron ayuda, le pidieron a Jesús que los ayudara. Cuando necesitamos ayuda, debemos orar y pedirle a Jesús que nos ayude. Otra cosa que podemos aprender es la importancia de orar. Jesús tomó tiempo para orar y ver lo que Dios quería e hiciera. Dios quiere que vengamos a Él y compartamos nuestras necesidades y peticiones. Él puede ayudarnos en todos nuestros tiempos difíciles.

Tiempo de Actividades

Ayude a los niños a entender cuánto nos ama Jesús.

Actividades para memorizar sus textos (versículos):

Ponga a los niños en una línea. Los niños deben pasar la pelota (u otro objeto) sobre sus cabezas y en las manos del niño atrás MIENTRAS que dicen una palabra del versículo.

Tiempo de oración

La oración es nuestra manera de hablar con Dios acerca de nuestras necesidades y preocupaciones. Vimos cómo Jesús le ayudó a la suegra de Pedro en la lección de hoy. Él nos ayudará con nuestras necesidades también. Debemos hablarle y pedirle de su ayuda. Recuerden, Él contestará en la mejor forma. Tal vez no será exactamente lo que nosotros pensamos.

Tiempo de Refrigerio/Limpiar:

Comparta los aperitivos y limpien juntos.

Lección para preescolares
Para: Jesús sana a la gente

Traiga un termómetro para enseñarlos a los niños. Si no tiene uno, use una foto.

¿Tu mamá o tu abuelo han puesto alguna vez un termómetro en tu boca? ¿Para qué sirve? Usamos un termómetro para ver si alguien está enfermo. Nos dice si tenemos fiebre. Cuando una persona tiene fiebre, está caliente, pero a veces siente escalofríos. Cuando estamos enfermos, normalmente tomamos medicina para hacernos sentir mejor. En el tiempo de Jesús, ellos no tenían todas las medicinas que nosotros tenemos.

Un domingo, Jesús fue a la casa de Pedro. Cuando llegaron, alguien estaba muy enfermo. Era un pariente de Pedro. La mamá de la esposa de Pedro vivía con ellos. Otro nombre para ella es suegra. Muchas veces en aquellos tiempos, los miembros de la familia vivían con sus niños.

Todos estaban tristes porque la suegra de Pedro estaba enferma de fiebre. Ella se debió haber sentido muy mal. Probablemente estaba envuelta en cobijas. Cuando Jesús la vio, tocó su mano. Inmediatamente, ella estaba bien. ¡Se sentía muy bien!

Se levantó y corrió a la cocina. Ella cocinó y les dio la comida a Jesús y a sus amigos. Ella amaba a Jesús y quería hacer algo especial para Él.

Jesús nos ama y nos cuida también. Él quiere ayudarnos cuando estamos lastimados o tristes. Podemos orar y pedirle que nos ayude. Él escucha nuestras oraciones.

Canta, “Dios bueno es.”

Manualidades

Para: Jesús sana a la gente

Haga un termómetro con un palo. ¡Escriba una temperatura al fin del palo!

Exactamente como la mujer ayudó a Jesús y a Sus amigos, debemos servir a Jesús por ayudar a otros. Pida a los niños que piensen en maneras en que pueden ayudar a otros. Haga una lista y después haga una de las cosas en la lista.

Para niños menores, haga una caja de primeros auxilios. Doble una hoja de papel y ponga con cinta cosas útiles como algodón y curita en la “caja.” Comparta cómo los doctores ayudan a las personas a sentirse mejor.

Exactamente como la mujer sirvió a Jesús, deje que los niños se diviertan fingiendo ser meseros y meseras. Traigan hojas de papel para que puedan tomar las órdenes de otros. Déjelos que entreguen la comida también.

Tome tiempo para cocinar algo juntos si pueden. Es divertido trabajar juntos y disfrutar comer un producto fresco.

Hable de la oración con los niños. Ayúdeles a saber cuán importante es hablar con Dios y escucharle. Comparta que Dios es nuestro mejor amigo y que debemos pasar tiempo con Él.

Exactamente como Jesús se fue a otros lugares para enseñar y predicar de Dios, debemos decir a otros de Jesús. Haga preguntas a los niños acerca de Jesús para ver cuánto en verdad saben. ¡Éste es un buen tiempo para animar a los niños y ayudarles saber lo que la Biblia dice!